

"Mi abuela"

Erase una vez una señora que se llamaba María. Esa señora es mi abuela y la quiero mucho porque es muy mayor, pero sobre todo porque juega mucho conmigo. Todos los fines de semana la vamos a ver.

Mi abuela siempre ha sido una señora muy trabajadora por lo que me cuenta mi mamá.



Solemos salir mucho de paseo toda la familia: mis padres, la abuela y yo. Suele acompañarnos nuestra perrita llama Gala.

Mi abuela fue al médico no hace mucho. Le dijeron que tenía una enfermedad, Alzheimer. Y digo yo, ¡vaya palabrita! ¡Qué casi ni sé escribirla bien!

Me preguntaba qué era lo que le pasaba a la abuela con esta enfermedad porque yo la veo bien.

Entonces pregunte a mi mamá. Ella me explicó que con la enfermedad de la abuela, poco a poco se le iban olvidando las cosas, hasta se olvida de las

personas que conoce. Entonces, ¿ se olvidara de mí? Mi mamá, con lágrimas en los ojos me dice que habrá momentos en que me conozca y otros en los que no. ¡Dios mío! ¡Qué cosas pasan! Mi abuelita que es lo que yo más quiero en la vida, se olvidará de mí. Sin embargo, mamá me hizo entender que en los momentos en que se acordara de mí, lo que tengo que hacer es hablar con ella. Hablar, siempre hablar y hacerla feliz. Que siempre se sienta importante y así nos recuerde más a menudo.

Y eso es lo que hacemos. Llevar una vida lo más normal posible, sin pausa aunque esa enfermedad nos lo ponga difícil a veces.

Mi abuela siempre va ser mi abuela, eso a mí no se me olvida. Por eso todos los fines de semana me ocupo de ella como si nadie lo hubiese hecho nunca.

Intentaré que todos los días se acuerde de mí.

Al cabo de cinco meses, recibimos una carta del médico que nos informaba de que la abuela se había curado. Fue una noticia muy grande, tan grande como los abrazos que ella me regala.

